



A1502

CONFERENCIAS DE PRENSA | José María Aznar

**24/09/2002 CUMBRE ASIA-EUROPA ASEM IV**

**CONFERENCIA DE PRENSA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, AL TÉRMINO DE LA CUMBRE**

Copenhague, 24-09-2002

Muy buenos días a todos. Mucho gusto en verles y en saludarles.

Como saben, acabamos de clausurar la cuarta reunión de ASEM, que es la tercera reunión a la que yo, particularmente, tengo la oportunidad de asistir: la primera fue en Londres, la segunda fue en Seúl y la tercera aquí, en Copenhague.

Quiero decirles que el ejercicio ASEM es un ejercicio, desde el punto de vista de la relación regional, enormemente positivo, yo creo que provechoso, productivo, y que sirve, sin duda, para un intercambio de opiniones verdaderamente interesante.

Creo que han sido ustedes debidamente informados de cómo han sido nuestros debates y las conclusiones a las que hemos llegado. Conocen ustedes la Declaración de la Presidencia.

Quiero resaltar, en primer lugar, la importancia del debate de ayer en la lucha contra el terrorismo; el acuerdo básico que hay al respecto, reflejado justamente en nuestra Declaración y en los compromisos de lucha contra el terrorismo en todos los ámbitos. Es decir, la consideración de que no es divisible la lucha contra el terrorismo, en el sentido de lo que es la lucha contra la financiación, contra los aparatos de apoyo, contra los aparatos políticos o contra los ejecutores del terrorismo, evidentemente, es algo que compartimos plenamente todos y todos somos conscientes de que ésta es la amenaza principal del mundo de hoy y, por lo tanto, todos somos conscientes de la capacidad y la responsabilidad que tenemos de actuar en consecuencia.

Me parece, por lo tanto, muy útil reseñar tres cuestiones: la primera es el compromiso de luchar contra las organizaciones y contra todos los grupos de apoyo en los distintos ámbitos que conforman el terror; la segunda es luchar contra la financiación del terrorismo y el desenmascaramiento de cualquier tipo de operación económica, financiera o de empresas que puedan trabajar para organizaciones terroristas; la tercera es la exigencia del cumplimiento de sus responsabilidades por cada Estado, de tal modo que, efectivamente, el Estado que no cumpla con sus responsabilidades básicas ante el mayor riesgo que existe en este momento en el mundo pueda ser, consecuentemente, sancionado y exigido el cumplimiento de esas responsabilidades.

El segundo capítulo al que me quiero referir brevemente es el tema económico. La cuestión económica, sin duda, también ha tenido un amplio debate por nosotros desde el punto de vista de lo que significan varias circunstancias. La primera es la circunstancia actual económica del mundo, en la cual ya saben ustedes que el Fondo Monetario Internacional da para este año un crecimiento de la economía mundial del 2,8 por 100, aproximadamente, y de un 3,7 por 100 para el año 2003.

Es verdad que existen apuntes de una recuperación económica en muchos países, por ejemplo en España, en donde, efectivamente, la situación económica es una situación económica que ha tocado suelo, un 2 por 100, que es un suelo muy alto; pero los indicadores económicos en este momento indican y manifiestan una recuperación económica en nuestro país, sea en los datos de producción industrial, o en las ventas, o en la exportaciones, etc., etc. Pero, en todo caso, vivimos en una situación de incertidumbres, en donde las Bolsas siguen cayendo, en donde hay falta de confianza en algunas economías y en donde, efectivamente, existe la incógnita de la evolución del precio del petróleo que afecta, no solamente a las decisiones económicas, sino, efectivamente, al proceso de recuperación.

Creo que desde la última reunión del ASEM han pasado cosas muy importantes, como, por ejemplo, en Europa la introducción del euro y el establecimiento de la moneda única. Hay que recordar que los países que integramos la zona euro representamos el 19 por 100 del Producto Interior Bruto del mundo y una gran parte de su volumen comercial y, por tanto, esta relación y esta capacidad de relación con los países que forman ASEM es, sin duda, muy importante y muy relevante.

La segunda consideración que debo hacer es que debemos hacer un esfuerzo de transparencia en el funcionamiento de los mercados y, por tanto, de fortalecimiento, de confianza, a los inversores en cada uno de nuestros mercados. Eso es, sin duda, muy importante, con reglas jurídicas, con reglas institucionales y con mecanismo de transparencia que fomente la confianza.

La tercera cuestión que yo quería decir es la cuestión del libre comercio; el libre comercio como motor fundamental, no solamente de la prosperidad, sino también de la estabilidad en el mundo. Vamos a crear una "task force" que estudie la posibilidad de creación de zonas de libre cambio entre ASEM y Europa y, al mismo tiempo, queremos dar un impulso a las reuniones de Doha de comercio multilateral, en la Organización Mundial de Comercio, una vez que además China forma parte de ella. Tenemos que preparar muy bien la reunión ministerial de Cancun del próximo año, en la cual yo espero que no exista ningún fracaso porque, realmente, eso conllevaría una detención y un retraimiento del comercio en el mundo verdaderamente importante.

La tercera cuestión que quería decir son las cuestiones relativas al diálogo cultural, al diálogo social, etc., etc. Esto abarca un amplio campo de cuestiones en el cual, en primer lugar, como desde el punto de vista económico, nosotros situamos la lucha contra la pobreza como uno de nuestros principales objetivos; pero el acercamiento de nuestras sociedades también es una cuestión básica para conseguir, efectivamente, un mundo más estable y con más relación entre nosotros, sobre todo, en circunstancias y en regiones donde se van a abrir profundos cambios en el mundo. Todo ese diálogo

cultural es muy importante, el intercambio entre educadores, el intercambio entre estudiantes, el intercambio de investigadores, el intercambio de profesores, etc., etc.

Quiero decir que la Fundación Europa-Asia, dirigida por el Embajador Delfín Colomé, aquí presente, dicho sea de paso, desarrolla una tarea magnífica, estupenda, que ha sido elogiada por todos y que todos hemos respaldado. Para nosotros es una gran satisfacción que justamente sea un español el que se encargue, fundamentalmente, de esta tarea.

Nosotros, por nuestra parte, hemos completado nuestra acción específicamente española, como ustedes saben, con la aprobación de un Plan Asia 2000-2002, que está dando sus buenos resultados, y con la inauguración de la Casa Asia en Barcelona, la cual, efectivamente, tiene que ser un marco cada vez más intenso de entendimiento entre España y los países asiáticos.

He ofrecido, naturalmente, dentro del marco del diálogo entre culturas, que se aproveche la convocatoria realizada en Barcelona por el Forum 2004 para ser un marco de diálogo de civilizaciones y de diálogo de culturas, y espero que así lo podamos aprovechar en ese campo tan importante.

Esto es lo que yo les puedo decir. Creo que ha sido una reunión bien llevada, que ha sido una reunión sustancialmente positiva, donde ha habido lugar para el intercambio de opiniones y para hablar claramente de muchos asuntos.

P.- Presidente, en la reunión ha tenido usted alrededor los Presidentes y Jefes de Gobierno del Sudeste asiático con 1.700 millones de habitantes consumidores. ¿Está usted satisfecho de la presencia económica y comercial de España en el Sudeste asiático? ¿Qué podrían hacer los españoles, o el Gobierno, o los empresarios, para mejorar la presencia, aprovechar ese mercado tan importante?

Presidente.- Nosotros, qué le voy a decir, no tenemos la presencia que a mí me gustaría tener. Tenemos menos presencia de la que a mí me gustaría tener y que le gustaría tener a cualquier persona, digamos, con sentido común en España, entre otras cosas, porque Asia no ha sido una prioridad de la política española hasta hace poco tiempo.

Nosotros tenemos o hemos tenido nuestras prioridades, como es lógico, en Iberoamérica, lo cual es absolutamente natural; en el Mediterráneo, en el Norte de África, lo cual es absolutamente lógico; hemos acercado nuestras posiciones a los nuevos países que se van a incorporar a Europa, los países de la ampliación, los antiguos países del bloque soviético; y, naturalmente, luego, posteriormente, nos hemos dedicado a Asia.

Por lo tanto, tenemos mucho trabajo que hacer. Cada vez es mayor el número de empresas, cada vez es mayor el número de intercambios. Dentro de eso, hemos designado a una serie de países que son prioritarios: Japón es uno de ellos, como es evidente; China es otro de ellos, como es también muy evidente; Singapur es otro de ellos, porque es uno de nuestros principales socios comerciales en la zona. Y, naturalmente, sobre eso, sobre la extensión de nuestras Oficinas Comerciales, de nuestras Oficinas de Turismo, del desarrollo de nuestras empresas, vamos trazando una cada vez mayor presencia importante de España en Asia. Tenemos trabajo por delante,

tenemos también tiempo por delante y estamos bastante decididos a aprovechar nuestras oportunidades.

Pero quiero decir que, dentro de eso, primero, hay mucho trabajo por hacer, hay muchas cifras que mejorar; los planes que se han puesto en marcha empiezan a dar resultado pero, lógicamente, yo creo que las prioridades de España han seguido un orden, me parece, bastante natural y bastante correcto.

P.- Señor Presidente, yo quería que nos comentara la situación sobre la crisis de Irak, que ayer centró el debate. Por una parte, después de la solución que ha tomado Irak de admitir a los inspectores, quería saber cuál es la posición del Gobierno español y si el Gobierno español colaboraría en una acción unilateral por parte de Estados Unidos.

Después, también quería saber cómo ve usted la situación en el seno europeo. Ayer yo creo que quedó patente que hay una división clara: digamos, a un lado, sobre todo Alemania y, a otro lado, España e Italia. ¿Cree usted que hay alguna posibilidad de llegar a un acuerdo?

Presidente.- En primer lugar, yo quiero decir que a todos nos gustaría que el régimen de Sadam Husein hubiese cumplido las Resoluciones de las Naciones Unidas y no se hubiese dedicado estos años al incumplimiento de esas Resoluciones y, por otra parte, a seguir intentando almacenar y construir armas de destrucción masiva. Eso es muy importante.

Yo dije ayer, y repito hoy, que la mayor amenaza que tiene el mundo es, sin duda, el terrorismo. Nosotros lo conocemos hace mucho, pero se demostró para el mundo en general el 11 de septiembre. Pero todavía hay una amenaza mayor, que es la vinculación del terrorismo con la posible puesta al alcance de terroristas de armas de destrucción masiva. Eso todavía es una amenaza mucho mayor y de eso tenemos que ser conscientes porque, si no, no solamente dirigentes, sino muchas personas responsables, cometerían la irresponsabilidad de mirar hacia otro lado cuando ése es un riesgo real que existe.

En segundo lugar, quiero decirle que nosotros deseamos que se produzcan una Resolución y un acuerdo en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Es el Consejo de Seguridad el que tiene la mayor responsabilidad en este punto. ¿Por qué? Porque son sus Resoluciones las que no están siendo respetadas. Por tanto, los países que forman parte del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas deben asumir su responsabilidad, y nosotros invitamos a ello.

¿Son suficientes las Resoluciones que ha habido en el Consejo de Seguridad sobre el desarme de Irak para garantizar que eso se produce, incluso con esta, digamos, jugada, porque no tiene otro nombre, de Sadam Husein de aceptar el retorno de los inspectores? En mi opinión, la respuesta es que no porque, si hubiesen sido suficientes, no estaríamos en esta situación. Justamente estamos en esta situación porque se ha producido un incumplimiento por insuficiencia, entre otras cosas, de las Resoluciones anteriores del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Por tanto, eso hay que plantearse de esa manera.

En tercer lugar, la aceptación del retorno de inspectores no es una aceptación incondicional; es una aceptación que tiene sus limitaciones. Naturalmente, la

Comunidad Internacional y el Consejo de Seguridad, en mi opinión, no pueden aceptar esas limitaciones, porque a lo que está obligado el régimen de Sadam Husein, según esas Resoluciones, es a su desarme. Y justamente todo apunta a que se ha producido un fenómeno contrario, un fenómeno de rearme, que podía llegar en muy poco tiempo, incluso, a la disposición y utilización de armamento nuclear.

Por tanto, en conclusión, ¿a mí me parece que es necesaria una nueva Resolución del Consejo de Seguridad que exija de un modo determinado al régimen de Sadam Husein el cumplimiento sin condiciones de las Resoluciones de las Naciones Unidas y proceder al desarme del país en los términos expresados por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas? A mí me parece muy necesario y me parece conveniente, y espero que el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas lo haga.

Es el momento en el que estamos. Todo lo demás es anticipar, en este caso, situaciones. A mí lo que no me parecía adecuado es que en una reunión de este tipo no se pusiese el acento sobre la obligación que tiene Sadam Husein, sino sobre Estados Unidos. Sadam Husein es una amenaza para el mundo y Estados Unidos, no. Los Estados Unidos son la primera democracia del mundo.

Entonces, esta especie de discurso primario y absurdo de intentar culpabilizar a los Estados Unidos absolutamente de todo. No; antes al contrario, por no tomar en serio algunas amenazas, luego pasan consecuencias absolutamente indeseables. ¿Qué hubiese pasado si los Estados Unidos se hubiesen tomado en serio las amenazas que tuvieron en el Yemen, las amenazas que tuvieron en Somalia, las amenazas que tuvieron en Sudán, etc., etc., en sus Embajadas? Probablemente, a lo mejor hubiésemos podido evitar el 11 de septiembre; cosa que nadie pensaba.

Por tanto, desde esa situación y desde esa expresión de responsabilidad es lo que hay que hacer y lo que hay que manifestarse en este momento. Si se rebaja la presión sobre el régimen de Sadam Husein, es evidente que estaríamos abocados a problemas y a conflictos mayores. Yo, por lo tanto, no lo sugiero; sugiero que el Consejo de Seguridad asuma sus responsabilidades, que se mantenga la presión y que se establezcan nuevas resoluciones que hagan exigible con todas las garantías el desarme de Sadam Husein.

P.- Ante la voluntad marroquí de incrementar la tensión con España, ¿cree que la única respuesta es perseverar en la paciencia?

Presidente.- Diga usted qué es lo que quiere. Yo utilicé una recomendación que me hizo mi abuelo: prudencia, paciencia y perseverancia. No me ha ido mal; era la teoría de las tres pes. Hasta aquí hemos llegado con ese tema, o sea que no está mal.

Quiero decir que el Gobierno de Marruecos ha cancelado una reunión de los Ministros de Asuntos Exteriores que estaba convocada, alegando unos pretextos que son, a falta de razones, absolutamente increíbles, porque no han tenido lugar. Es decir, no ha habido ningún helicóptero español que se haya posado sobre ninguna isla, ni sobre Perejil ni sobre ninguna isla; y, en segundo lugar, no ha habido ningún avión espía español que haya vulnerado o que haya violado el espacio aéreo de Marruecos. Ha sido una avioneta de una televisión que es privada, de Tele 5, por lo visto.

Yo creo que lo que ocurría es que las declaraciones realizadas durante semanas previas a esta reunión, que ya denotaban no una voluntad muy clara de hacer la reunión, evidentemente se han confirmado. ¿Qué es lo que ocurre? Ocurre que se ha desperdiciado una ocasión, una ocasión de conversar, una ocasión de dialogar, una ocasión de hablar, y yo creo que Marruecos y España tienen muchas cosas de las cuales hablar, de las cuales dialogar y de las cuales actuar conjuntamente. Nosotros estamos dispuestos a ello y seguimos dispuestos a ello, pero la relación bilateral es cosa de dos.

Es evidente que se necesita ayuda por la otra parte para intentar establecer un diálogo positivo y un diálogo constructivo sobre las cosas. Si no hay esa ayuda por esa parte, realmente a uno no le queda sino absolutamente mantener la tranquilidad, mantener la claridad de las políticas y mantener la orientación de las relaciones de fondo que deseamos con Marruecos. Eso es lo que se necesita.

Por lo tanto, con absoluta serenidad, con absoluta tranquilidad, vamos a seguir intentando que se pueda producir esa situación, digamos, de diálogo positivo y de normalidad en la relación con Marruecos, dentro de lo que son las acciones y las actitudes que deben mantenerse entre vecinos que quieren cooperar y dentro de las actitudes que deben mantenerse en las relaciones y elementos básicos de las relaciones internacionales, como es natural y como es lógico. Es lo que podemos hacer.

Pero no busque en mí, ni va a buscar en nosotros, ni va a encontrar en el Gobierno, ninguna tentación de caer en ninguna provocación fácil, ni ninguna tentación de seguir ninguna bandera de ofensas que tampoco se pueden considerar de esa manera cuando se habla seriamente de las cosas, sino simplemente rigor, simplemente claridad, simplemente firmeza y, sobre todo, extraordinaria tranquilidad y serenidad a la hora de afrontar estas circunstancias. Eso el Gobierno de España ya lo tiene acreditado, no hace falta demostrarlo; pero, si hace falta demostrarlo más veces, lo haremos, como es natural.

P.- Volviendo al tema de la lucha contra el terrorismo, ¿cómo contempla el nuevo dato de la muerte anoche de dos terroristas en Basurto?

Presidente.- El Ministro del Interior me informó ayer por la noche de lo ocurrido en Bilbao y tengo que decir que es evidente que estos dos terroristas que ayer han muerto no iban de vacaciones. Nadie suele circular por las carreteras con 15 kilos de explosivos en un coche. Estos terroristas iban a asesinar a inocentes, lo que ha ocurrido es que han muerto los asesinos. Repito, iban a asesinar inocentes y lo que ha ocurrido es que han muerto los asesinos.

Todos aquellos que están en la banda terrorista ETA, que es una banda de asesinos y de criminales, saben que su único destino es éste: o el de la prisión, después de pasar por la Justicia, cada vez más rápido, o el de acabar como han acabado éstos víctima de su propia acción y determinación sanguinaria. Eso es lo que yo quiero decir. Por lo tanto, creo que ese futuro es el único futuro que tienen que tener los terroristas y es el que van a tener los terroristas hasta que sean definitivamente derrotados.

La segunda cuestión que quiero decir es que yo espero y deseo que todas las instituciones en España, en todas partes pero también en España, cumplan debidamente sus obligaciones legales. Por tanto, quiero recordar que, después de la reforma del

Código Penal de hace unos años, cualquier tipo de homenaje a delincuentes, terroristas, etc., etc., está especialmente declarado fuera de la Ley. En consecuencia, espero que se tome nota ante las iniciativas o ante los impulsos que puedan tener algunos.

P.- Volviendo al tema de la Resolución de la ONU sobre la cuestión de Irak, dos cuestiones precisas: una, cuando usted habla de que Irak se ha rearmado durante el último año, ¿quiere usted decir que considera ya innecesario el viaje de los inspectores? Y en la Resolución, en concreto, ¿quiere usted que ésa permita una acción militar en caso de que Irak no acepte el desarme al que usted hace referencia?

A nivel político, me gustaría saber cómo considera usted que la relación entre Alemania y Estados Unidos, a raíz de la campaña electoral del señor Schröder, puede influir en la Unión Europea: si puede perjudicar la relación de los Quince con Estados Unidos, si consideran ustedes que deben hacer algún gesto de solidaridad hacia el Gobierno alemán en este momento.

Presidente.- Perdóneme usted, pero es que hay cosas que yo no entiendo. Yo no tengo que dar ningún gesto de solidaridad al Gobierno alemán porque, que yo sepa, el Gobierno alemán no ha sido agredido. ¿Quién le ha agredido al Gobierno alemán? Al Canciller Schröder yo le he felicitado. No hace falta que le mande ningún gesto de solidaridad. Solidaridad, ¿por qué? ¿Por qué le van a atacar? ¿Quién?

Yo le felicito al Canciller. Le he felicitado al Canciller Schröder y le he felicitado también al candidato Stoiber porque ha hecho una muy buena campaña.

España y Alemania tienen unas relaciones excelentes, unas relaciones desde hace mucho tiempo que son excelentes. Hemos trabajado muy bien en estos años y, naturalmente, vamos a seguir trabajando muy estrechamente. Ayer tuvimos una conversación, una más de las muchas que hemos tenido y de las muchas que tenemos, afortunadamente, en donde quedamos en vernos próximamente y comentar muchas cosas que han ocurrido en los últimos tiempos.

Quiero decir que la relación política, la relación personal, es excelente y que, por lo tanto, yo espero que eso continúe en el futuro inmediato. Los ciudadanos alemanes han manifestado su opinión sobre cuál es el Gobierno que prefieren, por una parte, y, por otra, también que los partidos llamados de izquierda han descendido y los partidos llamados centristas han aumentado, pero que no han llegado todavía a provocar la alternativa.

Eso es lo que pasa y las relaciones entre Estados Unidos y Alemania son de Estados Unidos y Alemania, nada más.

Yo sé muy bien cómo se plantean las cosas y, entonces, no vamos a entrar tampoco en ningún tipo de esos juegos. Si usted me pregunta si Alemania necesita la solidaridad de los europeos en contra de no sé qué agresión que ha sufrido, que no la conozco, ¿qué me va a preguntar usted sobre la posible actitud de Europa en relación con los Estados Unidos en relación con el conflicto de Irak?

Todas esas cuestiones que remueven los sentimientos antinorteamericanos más primarias me parecen absolutamente infantiles, me parecen producto de otra época.

Realmente, no creo necesario comentarlas. Es decir, yo creo que hay reglas que respetar, creo que hay amenazas que superar y creo que, evidentemente, desde el punto de vista, en este caso sí, de la solidaridad entre aliados, tenemos que manifestarnos muy activamente.

Yo creo que España, un país como España, no cumpliría correctamente sus obligaciones si, pidiendo y recibiendo solidaridad en la lucha contra nuestro problema terrorista, no estuviésemos dispuestos a dar claramente solidaridad en las amenazas que también afectan a España, respecto de lo que significa la actuación actualmente en el mundo. Eso, que es un ejercicio de responsabilidad política, yo lo asumo con las dificultades lógicas de la situación y también con las dificultades propias de que puede haber gente que no lo comprenda; pero eso es así y ésa es la responsabilidad políticas.

Yo espero la Resolución del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y, en todo caso, he dejado claro que la posición de España será una posición solidaria con aquellos que defienden en el mundo la causa de la libertad, la lucha contra el terrorismo y quieren un mundo más seguro, libre de armas de destrucción masiva. Y en eso es en lo que las democracias del mundo deben actuar concertadamente, si es posible, con mandato del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, para acabar con esas amenazas. Es lo que yo deseo.

P.- Presidente, parece que por fin el Ejecutivo vasco anuncia que presentará un recurso de inconstitucionalidad contra la Ley de Partidos recientemente aprobada en el Parlamento español. ¿Cómo valora usted esta iniciativa? ¿Qué le parece el que se presente ese recurso?

Presidente.- Primero, no sé si se va a presentar, porque se anunció que sí, luego se anunció que parecía que no; ahora usted me dice que sí. Por tanto, yo no voy hacer especulaciones sobre esa cuestión; pero sí sobre el anuncio de esa decisión y le recordaré que, cuando se discutió la Ley de Partidos Políticos, el Partido Nacionalista Vasco estuvo en contra de esa Ley alegando que la vía penal bastaba si se quería ilegalizar a Batasuna y que la vía penal era la correcta. Cuando se pone en marcha la vía penal, también se está en contra de la vía penal, y no solamente se está en contra, sino que se anuncia una querrela contra el juez por prevaricación. Y no solamente se hace eso, sino que la mesa del Parlamento vasco, por mayoría, dice que un acto de un juez es nulo de pleno derecho.

Primero, no cabe mayor falta de coherencia política y no cabe tampoco mayor asombro ante quienes deben conocer, de una manera elemental, lo que son las reglas de funcionamiento de un Estado de Derecho y de una democracia. Es que, como decía yo el otro día, no hay ningún Parlamento en el mundo que pueda declarar nulo de pleno derecho el auto de un juez, salvo que volvamos el mundo al revés o tenga uno ganas de hacer el ridículo o de caer en el esperpento de una manera extraordinaria.

Por tanto, lo que se necesita es que se cumpla la Ley y que se actúe con sentido común.

Es evidente, como todo el mundo sabe y todo el mundo reconoce, y yo espero que así sea definitivamente ratificado con todo respeto por parte de lo que significa la Sala del Tribunal Supremo constituida al respecto, que hay una parte de la organización terrorista que se llama Batasuna. Eso no puede vivir en la democracia, ni puede vivir a

costa de la democracia, ni nosotros debemos estar dispuestos a que terminen con nosotros.

En éste, como en otros temas, siempre habrá gente que diga: "lo mejor es no hacer nada". Y ¿qué quiere decir no hacer nada? ¿Qué acaben con nosotros? Ésa yo no creo que sea la regla, sin duda, más fundamentada y más sensata que se pueda plantear en la vida política desde el punto de vista de la seguridad de los ciudadanos.

Churchill decía con certeza que los dirigentes políticos tienen que ser más sensatos que amables. Y yo creo que tenía razón.

P.- Presidente, volviendo al tema de Marruecos, querría preguntarle: ¿hay alguna decisión sobre el regreso del Embajador de España en Marruecos? ¿Cuándo volvería?

La segunda pregunta es si esta prolongación de la crisis con Marruecos no puede hacer perder a España una influencia en un país que tiene una importancia enorme geoestratégica y económica.

Por otra parte, en el encuentro de ASEM hubo un intercambio de opiniones sobre la nueva doctrina militar de Bush, y me gustaría conocer su opinión al respecto, sobre todo, en lo que respecta a los ataques preventivos.

Presidente.- En relación con la primera cuestión, la política del Gobierno español en relación con el Reino de Marruecos es una política que no ha variado; lo he dicho antes. Por lo tanto, si alguien plantea alguna de las cuestiones que usted dice, que tenga la amabilidad de explicarlas. España no retiró su Embajador en Marruecos; ha sido llamado a consultas, pero no lo retiró, como lo retiró el Embajador marroquí. Lo retiró después de la crisis provocada por Marruecos en Perejil.

Pero, en todo caso, yo le vuelvo a insistir: con total tranquilidad y con total serenidad sabemos cuál es el fondo importante de las relaciones de España y Marruecos, que estamos decididos a llevar adelante. Estamos dispuestos al diálogo más constructivo y a la cooperación más intensa con Marruecos, pero eso no se puede hacer si el Gobierno marroquí no ayuda.

Esta situación que ha motivado, creada para justificar la cancelación de una entrevista, es una cancelación, en mi opinión, basada sobre pretextos que, como se ha demostrado, no tienen la más mínima solidez ni fundamentación.

Cuarto, yo espero y deseo que se sea capaz de orientar las cosas de otra manera por parte, en mi opinión, de quien debe orientarlas, que en este caso es el Reino de Marruecos. Para eso España prestará toda su voluntad y toda su actitud constructiva y positiva.

Fíjese en cómo es nuestro esfuerzo de normalidad que ustedes se han ocupado muy poco este verano de algo muy significativo. ¿Cuántos de ustedes han hablado este verano de la operación "paso del Estrecho"? Prácticamente, no se ha hablado. ¿Por qué? Porque hay dos millones y medio de marroquíes que han atravesado España este verano sin que nadie sintiese nada anormal, sino con absoluta normalidad, sin el más mínimo incidente. Dos millones y medio de marroquíes y más de un millón de vehículos. Eso es

lo que significa una relación de normalidad, entre otras cosas. Que España lo hace con total normalidad, con tanta normalidad que ni sale en los medios de comunicación.

Evidentemente, es mucho más fácil salir en los medios de comunicación inventando o pretextando incidentes inexistentes. Sobre eso no se traza un marco de buenas relaciones, es lo que quiero decir.

Yo hace meses dije: ¿dónde se quiere llevar las relaciones con España? Pues lo vuelvo a decir: ¿dónde se quieren llevar? Porque, si se quiere llevar por buen camino, las reglas de buena vecindad y las reglas de respeto internacionales las conoce todo el mundo, y la manera de poner en marcha esas políticas positivas también las conoce todo el mundo. En eso, naturalmente, España sigue estando, desde la tranquilidad y desde la serenidad, absolutamente abierta a mejorar esas posiciones.

Ahora, me hace mucha gracia que haya una parte de opinión y una parte de medios de comunicación en España que cada vez que se produce una cuestión en relación con Marruecos inmediatamente señalan la responsabilidad del Gobierno de España, inmediatamente. Me gustaría, por ejemplo, que me dijeran esos medios o algunas personas dónde está la responsabilidad del Gobierno en este punto. ¿Dónde está? Yo creo que, naturalmente, hay que ser coherentes en la defensa de las posiciones, hay que ser coherentes en la defensa de los principios, hay que ser coherentes en la defensa de las políticas y hay que plantearlo de un modo también lo más responsable posible. Eso es lo que lleva haciendo y seguirá haciendo el Gobierno español desde la serenidad con toda firmeza.

No se ha discutido sobre esa doctrina militar. Yo creo que ésta es una doctrina militar que hasta ahora no se ha puesto en marcha. Pero sí he escuchado al Primer Ministro de Japón, Koizumi, decir que el acercamiento entre las dos Coreas tiene dos causas fundamentales: la primera es la decisión del Presidente norcoreano de hacerlo y, la segunda, es el discurso sobre el "eje del mal" del Presidente Bush. Esto es lo que ha dicho el Primer Ministro japonés, que acaba de estar en Pyonyang; no lo digo yo.

España se limitó a colaborar, desde ese punto de vista, con el reconocimiento de relaciones diplomáticas con Corea del Norte, justamente después de que se produjo la reunión de ASEM en Seúl.

Que ustedes lo pasen muy bien y tengan buen viaje de vuelta, los que tengan que volver.